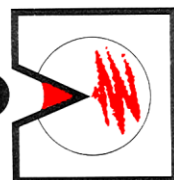




MIGUEL: ESCUELA POPULAR OPORTO

44 AÑOS DE HISTORIA

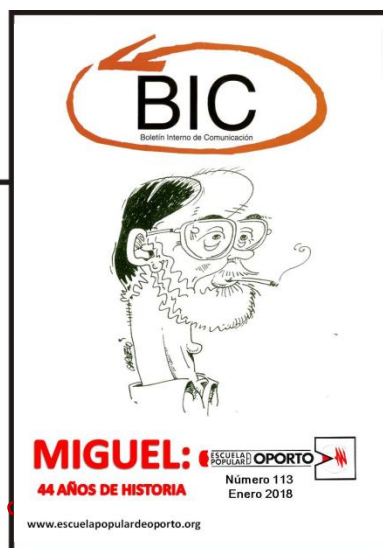
Número 113
Enero 2018



SUMARIO

3
A modo de editorial
4
Miguel Muñoz
35
Desde La Escuela
43
Informaciones
48
Agenda

Queremos expresar nuestro agradecimiento a los autores y autoras de las fotografías e ilustraciones incluidas en este BIC, y que permiten darle un toque de color



Equipo para el BIC 113

La maquetación y la búsqueda de ilustraciones las hizo Mele, la portada Carmelo hace muchos años. Agradecemos a todas las personas que han colaborado en este número.

EDITA

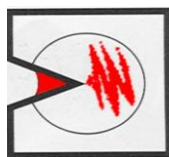
Escuela Popular de Oporto
C/ Busaco, nº 2
28025 - MADRID
Tfno: 915650254
Fax: 915609839

I.S.S.N.: 1134/3907
Dep. Legal: M-37129-1990

www.escuelapopulardeoportoo.org



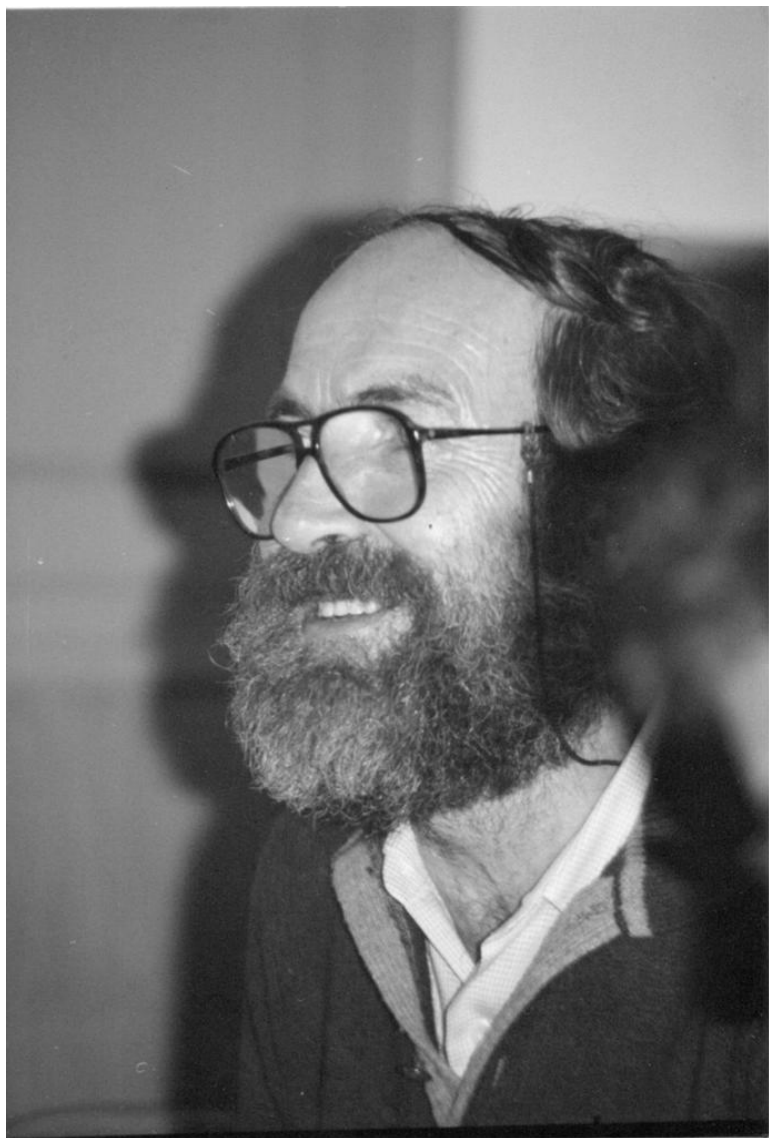
Número 113
Enero 2018



Aquí estamos otro curso más, y hemos querido volver recordando a Miguel, que nos dejó el verano pasado. Este BIC va para él, en recuerdo y agradecimiento por todo lo que hizo en esta Escuela. Se nos ha ido el fundador de la Escuela, más de 40 años de historia en su memoria.

Os dejamos en estas páginas los sentimientos y los recuerdos de muchos que disfrutaron de su amistad. Porque nadie se muere si lo seguimos recordando. Continuamos su legado sabiendo que es lo él más hubiera querido.

Ya está en abierto el documental que Pedro Martín hizo sobre Miguel y la escuela, quien no lo haya visto lo tiene en: <https://vimeo.com/184220565>





Resulta enormemente difícil, muy complicado, escribir, hacer la semblanza de un hombre, para mí excepcional, entrañable y tierno.

Es verdad que, si hablar de Miguel se redujera a describir el iter de su vida, su trayectoria y trabajo en favor de los demás, resultaría muy fácil, aunque largo, pero Miguel, sobre todo, fue un hombre que, por su fé, encarnó en su vida, el dolor de los marginados, los perseguidos, de todos aquellos que sufren la injusticia de unas estructuras al servicio de los poderosos.

Miguel nunca se quedó en la denuncia de lo injusto, del desamor, no, se entregó a aliviar el dolor, también desde el anonimato de lo particular, en ese contacto individual, próximo, fueran cuales fueren, las necesidades del otro: económicas, de acompañamiento, de consuelo, en definitiva, de toda necesidad que adivinara que podría aliviar y siempre, sin pedir nada a cambio y con el sentimiento que era muy poco lo que hacía.

Durante los últimos meses de su vida, en los que tuve la dicha de compartir muchas horas con él, siempre me manifestaba su gratitud a tantas personas, que le estaban acompañando, visitando, llenándole de atenciones de todo tipo, porque consideraba no ser merecedor de ello.

Por otra parte, él no era, nunca lo fue, un hombre gris, atormentado por el sufrimiento, es verdad que a veces con un carácter no fácil, fue un luchador desde la esperanza y en el fondo de su corazón, latía un niño que se alegraba, que se sentía feliz, cuando tocaba divertirse; se reía sin freno; era muy ocurrente.

Con ocasión de su fallecimiento, unos amigos de esta Escuela, encontraron e hicieron llegar a mis manos, un diario escrito durante un viaje por Inglaterra, Países Bajos y Francia, en el año 1972, que realizamos Miguel, otro amigo y yo mismo. Un diario que escribimos los tres, en el que cada uno de nosotros, alternativamente, plasmábamos las experiencias de cada día.

Este diario ha traído a mi memoria aquel viaje y como disfrutaba Miguel, como lo hacíamos los tres, lo que nos reíamos, aunque pareciéramos unos simples, pero es bueno señalar que dicho viaje lo hicimos en un SEAT 600, por lo que, es fácil imaginar la cantidad de anécdotas que nos sucedieron. Fue un amigo, un compañero ejemplar, divertido, siempre conforme con lo que hacíamos cada día, sin poner dificultad alguna. Pero esta actitud suya, no fue solo en este viaje, sino en otros tantos, que también realizamos por Europa y España y en multitud de eventos de diferente naturaleza que compartimos.

No me queda más que expresar mi gratitud personal hacia él y al Destino que me permitió compartir tantas cosas, en ocasiones situaciones muy duras, pero también otras muchas muy gozosas.

Miguel sigue aquí.

Juan Miralles

MIGUEL



44 AÑOS DE HISTORIA

¡Hola, Miguel!

Tenía ganas de escribirte para decirte muchas cosas, pero sobre todo quiero decirte qué buen arquitecto has sido. Has formado un bloque de personas que siguen tus pasos y todo marcha bien. Tú lo diste todo. Tu entrega generosa, no mirando el tiempo que pasabas ayudando a unos y otros.

Yo tuve la suerte de conocerte y de compartir algunos intercambios de ideas y, la verdad, es que no puedo olvidar tus reflexiones y tu entrega, sobre todo. La semilla que sembraste ha sido y sigue siendo fructífera.

Miguel, gracias por todo el bien que has hecho por muchísimas personas, incluyéndome a mí. Si todos nos entregáramos al bien del prójimo como tú, el mundo sería distinto.

Adiós, inolvidable Miguel.

Agustina Portalo





Cuando empecé en la escuela, hace 40 años, estaba pasando una gran depresión por la muerte de mi padre. Llegué con las pastillas en el bolso y mi estima por los suelos, pero desde el primer día me sentí a gusto porque me recordada a la escuela de mi pueblo donde había sido tan feliz, y me puse a estudiar con mucho gusto.

Aquí he conocido a personas maravillosas con las que todavía conservo una bonita amistad y sé que puedo contar con ellas siempre.

La escuela me ha enriquecido cultural y personalmente, y hoy en día sigo viniendo a hacer actividades.

Por todo ello y mucho más, te doy las gracias Miguel y te pido que desde el cielo sigas velando por esta escuela que tanto bien ha hecho y sigue haciendo a tanta gente. Gracias, Miguel.

Antonia Noguerales



MIGUEL



44 AÑOS DE HISTORIA

Yo conocí la Escuela Popular de Oporto en la década de los setenta, había un grupo más bien pequeño que empezaron a luchar por la enseñanza, ya que por entonces el nivel de cultura del barrio era bastante bajo. Dentro de ese grupo estaba Miguel, hombre luchador y dispuesto a que el barrio tuviera un nivel cultural adecuado.

Más tarde llegó la inmigración al barrio y Miguel luchó porque los inmigrantes se integraran en la escuela y en el barrio y aprendieran el español, les ayudó mucho, moral y económicamente.

Yo he tenido la gran suerte de colaborar en la Escuela en todos estos años y a pesar de que el carácter de Miguel era muy fuerte nunca tuvimos ninguna discusión.

Le recordaré siempre como un gran amigo. Allí dónde esté le mando un gran abrazo.

Victoria Polaino



MIGUEL



44 AÑOS DE HISTORIA

Gracias Miguel por haber estado siempre cuando te necesitábamos y te encontrábamos ahí. Eras el referente de la escuela y hoy por hoy tu recuerdo está presente para seguir manteniéndola viva y como tú nos has enseñado a quererla y respetarla como siempre se ha hecho, con ese ir y venir de monitor@s y alumn@s que la formamos.

Por todo esto y para mí significa el haber crecido como persona y ser hoy todo lo que soy. Siempre que yo pueda estaré aquí colaborando en todo aquello que sea necesario.

Estarás en un huequito de mi corazón, me alegro de haber compartido estos años contigo y lo bien que lo pasábamos cuando íbamos a las excursiones y compartíamos las viandas que unos y otros teníamos.

Siempre estás presente en todo lo que hacemos y eres el duende de la escuela.

M^a Carmen Román





No me es nada fácil escribir algo *in memoriam* de Miguel, pues son tantos los recuerdos que se agolpan en la cabeza que no voy a ser capaz de expresarlos todos.

Son treinta años los que llevo en la Escuela y recuerdo que las primeras palabras de Miguel al empezar cada curso eran: todos podemos en su medida hacer algo por la Escuela.

Yo, por entonces, venía a aprender (cosa que sigo haciendo) y fue así como de pronto creí que debía aportar mi granito de arena. Empecé viniendo los viernes a Secretaría abriendo la Escuela y es en esas tardes cuando más conocí al Miguel que guardaba dentro.

Mi gratitud más grande y él sabe que no le olvido.

*Cuando yo me vaya
no quiero que llores,
quédate en silencio,
sin decir palabras
y vive recuerdos,
reconforta el alma.*

Teresa Velayos

Me gustaría decir algo sobre la persona de Miguel. Yo, personalmente, no tuve mucho trato con él, pero en lo poco que lo conocí transmitía bondad y buen hacer, y tenía que ser así pues las personas que lo han conocido más hablan muy bien de él, de su dedicación y desvelo por ayudar a los demás. Fundó y dirigió la *Escuela Popular de Oporto* y se preocupó de aquellas personas que tenían necesidad de aprender; para él fue una misión importante que no desatendió nunca. Dedicó mucho tiempo de su vida a este empeño y por eso debemos tenerle como una persona ejemplar y un ejemplo a seguir.

Dondequiera que estés, Miguel, muchas gracias por tu generosidad, incluso en tu última voluntad, donando tus bienes a los que más lo necesitan.

Isabel Hormigo





Yo en la Escuela he aprendido mucho de lo que hoy sé.

Eso fue posible gracias a la comprensión y generosidad de un buen hombre y ese hombre fue Miguel.

Miguel se dedicó por entero a este proyecto que le causó más de un disgusto, pero también muchas alegrías. El proyecto ha llegado a ser una enorme estrella que luce con luz propia, gracias a su gran amor por los más desfavorecidos de nuestro barrio y de otros muchos sitios más.

Miguel, dondequiera que te encuentres sabrás que tu recuerdo está entre nosotros y te damos las gracias por todas tus buenas obras.

Luisa Arquero





Conocí a Miguel cuando era una niña muy pequeña, entre 3 y 4 años, gracias a que mi abuela estaba encargada de abrir la escuela todos los viernes, alguno de ellos me iba con ella porque mientras estaba allí jugaba y pasaba un buen rato con ella y más gente que ayudaba allí. Recuerdo que en aquella época mi mayor entretenimiento era jugar con mi abuela al ahorcado. Al ser un poco limitado mi vocabulario, Miguel, siempre que me veía, me decía alguna de esas palabras complicadas que poca gente sabe, para que ganase a mi abuela. Después, fui creciendo, cada vez le veía menos, pero siempre que le veía, Miguel estaba con su sonrisa de siempre y tenía una palabra cariñosa para mí. Miguel siempre será para mí una de esas pocas personas realmente buenas que pasan por la vida.

Kiran Lorenzo





En la enseñanza, a lo largo de muchos años de profesión y dedicación, acabas conociendo y admirando a muchas personas maravillosas que dedican a los demás todo su entusiasmo y afán. Lo malo es que siempre estás con el pañuelo de las despedidas, porque, unas veces por ellos, otras veces por ti, (los destinos son muy caprichosos) esas personas acaban ausentándose, pero no es posible librarse de su recuerdo.

En este caso, la ausencia ha sido definitiva. Miguel se ha ido para siempre. Pero quien diga que ha muerto no conoce la fascinante relación vida/muerte. Mientras sigamos recordando sus palabras, sus hechos, sus obras, Miguel seguirá ahí, porque hay cosas que no mueren, hay personas que no mueren.

Tuve la suerte de conocer a Miguel hará como unos diez años, gracias a una compañera de instituto (siempre te estaré enormemente agradecido, Cristina) y desde el primer día pude admirar su cariño y respeto por todos los integrantes de la Escuela, así concebía él la enseñanza, sobre todo por los más necesitados, por los inmigrantes, por los refugiados, por los sin papeles. Me decían que yo no lo había conocido en sus buenos tiempos, pero creo que siempre fue el fuerte león segoviano que todos admiraban. Recuerdo unos versos que Susana March dedicó a Vicente Aleixandre y que quiero aplicárselos a él:

***Te veo el mismo,
siempre el mismo, en la altura
de estar y ser con la verdad en las manos.***

Me gustaría detenerme un poco en dos de sus facetas que más admiré: su amor, su entusiasmo por la cultura popular y su profunda religiosidad.

Todos recordamos cómo el primer día de curso, en la charla preliminar, recalaba dos palabras: Escuela y PO-PU-LAR. Miguel era el más convencido de la cultura como antídoto contra los abusos del poder y de los que presumen de poderosos. Animaba a los demás a formarse, a conocer, a saber y, luego, claro, a actuar. No se conformaba con las palabras, sobre todo si éstas se reducían a quejas baldías, animaba a salir, a manifestarse, a emprender acciones. Era consciente de que, desde un punto de vista socio-político, las cosas no van tan bien, pero no perdía la esperanza. Seguramente que se apuntaría a estas ideas de Luis García Montero:

Desde el punto de vista político tenemos motivos para pensar mal de muchas cosas y para sentir que muchas cosas han fracasado. Las banderas están llenas de sangre. Pero no podemos identificar el pasado con esa historia de la decepción, porque hay cosas que han salido bien y gente con la que no solo has vivido cosas buenas, sino que has terminado bien también, y se conserva esa huella. Y hay luchas que han salido bien. Y haríamos mal en negar lo que se ha ido conquistando poco a poco. La memoria, que te da experiencia del mal para ser precavido, te puede dar razones también para la esperanza.



Y Miguel era un hombre profundamente religioso. Le recuerdo muchas tardes de jueves entrando en la iglesia de San Vicente de Paul, antes de acercarse a la Escuela. Su religiosidad estaba muy lejos de una jerarquía reglamentista y dogmática. Tenía una serie de clérigos por los que sentía predilección y a los que seguía. Todos ellos habían hecho una opción por los pobres y contra la pobreza, todos, como él, luchando por la justicia social y la liberación de las personas.

En el penúltimo año de su vida, Miguel también sufrió el silencio de Dios, la noche oscura. Debilitado física y mentalmente, estuvo un tiempo interno en una residencia de mayores, en Mandayona. Fue una experiencia muy dura. Como dijo el poeta

***Te habitas a ti mismo pero te desconoces;
vives en una bóveda abandonada en la que escuchas tu propio corazón
mientras la grasa y el olvido se extienden por tus venas y
te calcificas en el dolor y de tu boca caen sílabas negras.
(...) El óxido se posó en mi lengua como el sabor de una desaparición.
El olvido entró en mi lengua y no tuve otra conducta que el olvido.***

(ANTONIO GAMONEDA)



MIGUEL



44 AÑOS DE HISTORIA

No cabe duda de que su fe tan arraigada le ayudó a salir de ese pozo.

Con toda justicia, este número del BIC está dedicado a su persona, pero, como decía su amigo Juan, estará cansado de tantas flores, porque él, como buen maestro, evitaba todo protagonismo y dejaba la gloria y los éxitos para los demás. Su recuerdo está entre nosotros, verde y esperanzador. Él sembró y no le preocupa que otros recojan sus frutos. Está feliz.

Antonio Urra





Hace escasos meses despedimos para siempre a un hombre bueno. Miguel Muñoz, que fue durante años director de la Escuela Popular de Oporto.

Su pensamiento filantrópico estaba basado en que nunca es tarde para aprender, y en que las personas que hayan recibido a lo largo de su vida una formación buena en conocimientos, sean universitarios o profesionales, tienen el deber de compartir en lo que puedan con otras, no deben guardarlas para sí mismos, sino compartirlos con los que por diversas circunstancias no pudieron o no tuvieron ocasión de aprender.

Se rodeó de personas también excelentes, que colaboraron con él a enseñar las materias necesarias.

Muchos aprendimos a superar nuestros temores al fracaso, y nos atrevimos a colaborar,, exponiendo nuestros trabajos aprendidos gracias al estímulo que recibimos.

De ahí nació el Boletín Interno de Comunicación, BIC.

En él, junto con la ilusión de vernos reflejados, contamos nuestras vivencias, recuerdos, experiencias...

Fue esta escuela un buen apoyo para gente venida de otros países, buscando otra vida mejor. Se les acogió, se les daba clases de español, con el fin de que pudieran integrarse más en nuestra sociedad.

También en los talleres de diversos trabajos manuales y artísticos se exponían a finales de cursos, con gran éxito labores de encaje de bolillos, cuadros a carboncillo, óleo, etc., pinturas en tela...

Aprendimos a ser más solidarios y a brindar ayuda a cualquiera que la necesitara, sin diferencias de pensamiento o religión. Solo el respeto y apoyo, sin esperar recompensa alguna.

Adiós Miguel, físicamente ya no estás con nosotros, pero nos dejaste un camino abierto para el que quiera seguir tu ejemplo.

Descansa en paz

Mari Carmen Ferrer





Me llamo Hicham, soy marroquí. Llevo en España casi dos años. Estoy preparando el quinto año de mi tesis doctoral sobre los moriscos en España. Me gusta este tema a pesar de las dificultades que he encontrado porque todos los archivos son antiguos y difíciles de leer.

Para mejorar mi nivel en la lengua española me apunté a la Escuela Popular de Oporto, que da clases a los extranjeros aparte de muchas otras actividades. Lo más destacado de esta Escuela es que los que trabajan en ella son voluntarios y entre los alumnos hay mucha gente mayor que viene para aprender cosas nuevas o para participar en las propias actividades que se desarrollan en la escuela.

La verdad, me sorprende la fuerza que les hace continuar adelante todos los años y no sé cómo tienen tanta paciencia y amor por la Escuela... pero he escuchado un nombre que repiten constantemente: "Miguel". Me explican que este señor fue quien fundó esta Escuela, que al principio luchaba contra el analfabetismo de personas españolas pero con los años la Escuela se va transformando e intenta cubrir muchas otras necesidades de las personas, tanto españolas como extranjeras. A finales del año 2016 tuve la suerte de conocer a Miguel y me saqué fotos con él. Luego, pasados unos meses falleció pero su alma va a seguir en cada clase que se imparta en la Escuela. Que descanse en paz.

Taib Hicham





PERVIVES

Madrid. 11 de diciembre 2017

Querido Miguel.

Cómo ya sabrás, el próximo BIC, te guste o no, va dedicado a ti.

Se me hace difícil. Mejor te cuento de la escuela que es lo que a ti te gusta.

Este curso se ha cambiado la distribución de las aulas del lado izquierdo, por parte de la dirección del cole. Nosotros estamos en la misma clase, pero los niños dan ahí religión por la mañana. Nos ha venido muy bien. Han distribuido los pupitres en grupos y así sentados, nuestros alumnos pueden verse y trabajar en grupo, compartir materiales.

También han cambiado a la clase de costura. Ahora están más cerquita y tienen buenas mesas y buena temperatura.

Han pintado el colegio en verano y la calefacción va a tope. Está precioso.

Este año se han incorporado a la clase de cultura dos compis nuevas: Alicia y Elena. ¿Las has mandado tú? Gracias. Elisa está este año fuera de España y necesitábamos refuerzos.

También se ha reincorporado una alumna que ya vino hace años. Y en total son 27 matriculados y ya sabes que solo faltan en caso de enfermedad o reunión de vecinos.

Echamos de menos a los que esperamos que se mejoren. Besos Modesta. Y nos ha salido una fuerte competencia los lunes con el taller de filosofía. (Saludos Juan Antonio)

¡Ah! Y nos vamos de cena el día 18. ¡Brindaremos por tu memoria!

...que tenemos que hablar de muchas cosas,
compañero del alma, compañero.

Macu de Cultura





Recordatorio

Hoy, mi más sentido recordatorio para un nombre muy especial y querido: Miguel.

Usted es parte del recuerdo que vivirá en el corazón de muchas personas, entre ellas, yo también. No solo por sus enseñanzas, sino por el cariño y entrega que dio en este camino que tantos años recorrió y que fue un regalo para muchos encontrarle en su vida. Persona leal, imparcial con la gente, sufrido, amable, generoso, y esto por decir solo algunas de sus sobresalientes cualidades. Su labor en el mundo de la docencia cambió la vida de muchas personas necesitadas, que cuando le veían, era como si un ángel se les hubiera cruzado en el camino.

Guiando por la vida a tantos necesitados sin hacer distinción alguna entre posiciones sociales, raciales etc... Dio todo lo que tenía a su alcance para sacar una sonrisa a un alma necesitada.

Hoy Miguel, aunque ya no estés aquí, tu esencia como persona, quedará impregnada en nuestro más fiel y admirado recuerdo.

Itziar de Cultura.

Le conocí cuando descubrí la Escuela en 2012. Realmente tenía que ser así, porque Miguel y la escuela forman un todo indivisible. Su semblante acogedor y sonriente es la primera imagen que guardo en la memoria. Su saludo cordial y agradecido era la bienvenida a una casa de amigos donde siempre se es bien recibido. Poco a poco fui conociendo su historia, su dedicación y entrega hacia los más desfavorecidos, hacia los necesitados. Su preocupación por los inmigrantes, por los que no encontraban amparo ni acogida. Por quienes no lo tenían fácil, porque pudiesen encontrar aquí, el refugio que buscaban. Y ayudó, y ayudó y ayudó...

Gracias a él vio la luz la Escuela, que fue casa de acogida y formación de tantas personas. Que hizo nacer tantos vínculos entre la cultura y la amistad. Siempre preocupado por quienes habían dejado su tierra y habían llegado a ésta, en busca de la oportunidad que allí no encontraron o de quienes en su propio país, no habían tenido la posibilidad de acceder a esa ventana abierta al mundo que supone la cultura. Conocí su lucha por la justicia, por defender a estas personas que no tenían recursos. Y ayudó, y ayudó y ayudó...

Fundó una escuela donde ser humano, ser persona era lo más importante. Después aprender. Aprender el valor de la cultura, de la palabra, de la amistad, de la solidaridad...y la puso a disposición de todos, como una casa abierta y servicial. Como una casa generosa y altruista de la que fue siempre el alma. Y ayudó y ayudó y ayudó...

Por eso, me siento profundamente agradecida. Por haber tenido el privilegio de conocerle, de compartir su experiencia y su saber. Y admirarle por toda su labor, por su altruismo impagable.

Me llegó al corazón su detalle de llamarme con frecuencia desde la residencia donde estuvo una temporada en Guadalajara, para interesarse por mi madre, que sabía mayor y delicada de salud. Miguel tenía esas atenciones, aun estando él verdaderamente enfermo. Afortunadamente, siempre tuvo una gran familia, su familia de la escuela. Vivió para ella y a los que la formamos, nos queda el compromiso de cuidarla, mantenerla y hacerla crecer en su memoria.

Miguel fue un hombre –como dijo Machado-, en el buen sentido de la palabra bueno. Un hombre de una singular dimensión. Miguel de todos. Que siempre tendió su mano para ayudar. Será siempre el centro de nuestra gratitud.



A Miguel yo le quería mucho. Me hacía rabiar y me tomaba mucho el pelo. Todo en broma: Él me quería.

Me decía que llevaba flores en el pelo. Me lo decía todo de cariño.

Yo a Miguel le aprecio mucho y le quería muchísimo.

Conmigo era muy sociable y amable.

Cristina de Cultura

Yo llevo en la Escuela de Oporto 16 años.

He conocido a Miguel, trabajador como nadie, con todos por igual.

Tiene que estar en el cielo, y en el mejor sitio.

A mí me llamaba la atención que se quedaba hasta que terminaba la clase de yoga, que acababa a las diez de la noche, para cerrar la puerta. Ese es un detalle que yo agradecía mucho, porque así mi hija podía venir después del trabajo.

Pero hablar de su persona no tengo palabras porque era una persona como quedan pocas. Trabajador, cariñoso y buena persona hasta el último día. Tenía detalles para todos en general. Ya fueran blancos o negros, para él todos iguales.

Dios lo tenga en la gloria, que se lo merecía.

Rezo por él.

Consuelo González Cabezuela





“Cuando mi voz calle con tu muerte, mi corazón te seguirá hablando”

Querido Miguel, descansa en paz. Todos nos encontramos conmovidos por tu partida, pero también nos sentimos agradecidos con Dios por haberte conocido y por todos los momentos inolvidables que disfrutamos a tu lado.

¡Qué triste darme cuenta que ya no es lo mismo, ni volverá a serlo nunca!

Tenía el deseo de volver a verte algún día y abrazarte después de tanto tiempo y me di cuenta que ya era demasiado tarde. Hay muchas veces que no empleamos bien el tiempo que tenemos para dedicárselo a aquellos a los que queremos.

La vida tiene un solo destino y el objetivo final es morir para volver a vivir... y eso nos dice que debemos dar valor a cada momento, porque el tiempo que se va ya no regresa, el reloj nunca para, cada hora tiene un valor sin importar lo económico, sino lo sentimental, uno se muere pero el mundo continúa y nadie más que tu familia y tus grandes amigos quiere lo mejor para ti.

Todas las mañanas uno tiene que darle gracias a Dios por tener salud y no por tener cosas materiales porque al fin y al cabo en este mundo todos somos iguales y nunca uno debe permitir que el dolor y el odio acaben con su alma. He aprendido la importancia que tiene el tiempo y el significado que tiene morir con el corazón limpio. Las buenas personas siempre son recordadas. Me acuerdo de ti y me acordaré siempre de los momentos que has estado ahí enseñándonos.

Es triste aceptar que te fuiste y que nos has dejado, pero es momento de recordar lo bien que nos trataste y muchas de las cosas que aprendimos contigo. Siempre contaremos con tu amistad y tu infinita bondad para todos.

Te echo de menos, te echaré de menos, te extraño mucho, nunca pensé que encontraría a alguien como tú. Eras una de esas estrellas en el cielo, que cuando más oscura es la noche más resplandece. La muerte es un acontecimiento que nadie puede evitar, sin embargo es muy difícil de aceptar especialmente cuando un ser tan maravilloso como tú tiene que marcharse. El tiempo no cura nada, solo nos enseña a vivir con dolor.

Estás lejos de mí y de nosotros pero vives en mi corazón, ¡quién se olvida de una persona tan amable como tú!, personas como tú hay pocas. Eras para mí como un padre, un amigo, un maestro...

Un día me dijo mi tío: “si vas al extranjero y no encuentras a nadie que te trate como tus padres es que no eres un buen aventurero...” y yo estoy orgulloso porque tú has sido ese padre para mí y tú hiciste todo lo que pudiste para sacarme de tantas situaciones difíciles y tristes.

Fuiste un guerrero que luchó hasta el final contra esa enfermedad que te llevó de este mundo. No tengo palabras suficientes para agradecer todo lo que me diste. Me pregunto cómo quiero sentirme hoy... me pregunto cómo te gustaría verme, me pregunto dónde estarás y cómo estarás... me pregunto si es real todo esto, me pregunto cuál es el objetivo de esta vida...

Extraño los momentos bellos que compartimos, tu sabiduría, tu cariño, tu paciencia, tu sonrisa, tu mirada, tus abrazos, tus consejos, tus bromas,... La experiencia vivida contigo me hizo comprender el verdadero significado de la unión, la solidaridad, la alegría y la confianza. Extraño todo de ti.

Ojalá el cielo tuviera teléfono para poder llamarte y escuchar de nuevo tu voz. Pienso en ti pero eso ya no es ninguna novedad, pienso en ti en silencio todos los días, lo único que me queda son tus recuerdos, tus fotos, tus enseñanzas y tu gran ejemplo de vida con ese corazón enorme que tienes. Daría todo por abrazarte y por poder escucharte otra vez, personas como tú hay pocas. Te quiero mucho, siempre estarás en mi corazón. Descansa en paz.

Seydou Coulibaly desde un pueblo de Lérica



Conocí a Miguel hace muchos años, antes de existir la escuela. Yo trabajaba en una fábrica de bombillas "OSRAM" y teníamos amigos comunes, a todos nos unía la lucha contra el franquismo en barrios, universidad, fábricas, etc.

Recuerdo que teníamos una de esas reuniones "clandestinas", algunos domingos en un local que le dejaban a Miguel y que pertenecía a la iglesia. Lo primero que hacía Miguel era repartirnos una hoja a cada uno con el evangelio que tocaba ese día, dándonos algunas pinceladas sobre el tema (Miguel era muy cauto en esas cosas), esa era nuestra coartada por si aparecían los *secretas*, se suponía que nosotros estábamos preparando la misa de 1, así que la reunión tenía que ser pronto para terminar antes de esa hora.

En esa "guarida" es donde Miguel empezó a dar clases a algunos chavales del barrio y nacería "La Escuela Popular". Yo era muy joven y para mí, Miguel era uno de mis consejeros, cuando tenía que tomar alguna decisión importante siempre estaba ahí abriéndome los ojos.

Más adelante fui a la escuela a clase, y a colaborar en ella.

Gracias a los que habéis hecho posible que Miguel pasara sus últimos días en su casa, su barrio, su escuela..., porque muchos de nosotros hemos podido acompañarlo y disfrutar de Miguel (cosa que habría sido imposible donde se encontraba).

Miguel gracias por todo, y sigue estando ahí siempre con nosotros.

Isabel Chicharro





La primera palabra que se me viene a la cabeza al recordar a Miguel es gracias, gracias por todo lo que nos ha enseñado, por su bondad, compromiso, integridad y honestidad. En los últimos años cuando le visitábamos o hablábamos con él, muy emocionado agradecía nuestro cariño y yo en alguna ocasión le intentaba explicar que nunca podíamos pagarle todo lo que nos había dado, que por algo sería que tanta gente se preocupara por él y tantas muestras de cariño.

Si buscamos en el diccionario la palabra héroe encontramos "persona que realiza una acción muy abnegada en beneficio de una causa noble" y "persona ilustre y famosa por sus hazañas o virtudes"

Miguel dedicó toda su vida a una causa noble, con su generosidad contribuyó a un dejar una realidad más habitable, una sociedad más justa y un mundo mejor.

Puede que no sea famoso pero para mí y para muchos es un héroe, mi Héroe.

GRACIAS MIGUEL

María Cabello





Con motivo de la misa celebrada por Miguel Muñoz el pasado 20 de junio en la Iglesia de San José Obrero, tuve la ocasión de conocer, entre otros, a Paloma y tras los comentarios de nuestras vivencias con Miguel, me pidió que la hiciera llegar la reseña que yo he entregado para su publicación en el periódico de Hermandades del Trabajo, donde él estuvo militando durante largos años, con una generosidad y entrega que le caracterizó toda su vida.

Esta es la breve semblanza que me imagino será completada por algunos de vosotros, que tanto habréis vivido en común en la Escuela, la cual formaba parte importante de su vida.

Su vida laboral transcurrió en la Compañía de Seguros PLUS ULTRA. Pertenecía a la Hermandad de Seguros como Vocal de Propaganda cuando yo me incorporé por los años 60. Más tarde, cuando se crearon las Hermandades de América fue uno de los que marcharon como misioneros-emprendedores a esa gran misión.

Creo no exagerar si digo que fue uno de los militantes-dirigentes que entregaron su vida con amor y pasión a la Obra de Hermandades del Trabajo, allá donde en cada momento le solicitaron y que él entregó voluntariamente con ilusión y cariño.

En su última etapa vivió su compromiso con los demás en una Escuela para Adultos en Carabanchel, donde él residía y que yo tuve ocasión de visitar, entregándome material por si me servía para mi tarea que en ese momento yo estaba llevando a cabo en Vallecas.

Desde estas líneas quiero expresar mi condolencia desde la Obra donde nos conocimos y vivimos juntos nuestro compromiso en la Iglesia hacia el mundo del trabajo. Recemos una oración pidiendo a dios que ya esté gozando de la vida eterna y que él interceda por los que todavía seguimos en la brecha.

Isabel Hernán





Antonio nos pidió una semblanza de Miguel. ¿Quién es Miguel? En el tiempo transcurrido, puedo decir varias cosas: la primera vez, cuando le vi me pareció un hombre alto bien proporcionado, con la barba cuidada, y tocado con una gorra de marineró, creo que así se denomina, pulcro, y pesar de su edad, recto como el mástil de una bandera. Pero sobretodo rezumaba una cálida cercanía, era querido por todas/os, negros, blancos, ¡ah! y morenas/os. Hablé varias veces con él, ideológicamente conecté con Miguel y me gustaba escucharle, me habló de la Escuela y lo hacía con gran cariño. Creo que formó parte de aquel embrión que allá por 1975, empezó a gestarse y hoy es la Escuela Popular de Oporto.

Seguro que muchas chicas y algunos chicos que llevan años en la Escuela le conocieron mejor, y espero leer en el BIC, quien es Miguel, digo quien es porque está en nuestra memoria.

Quiero recordar que fui admitido entre los cursos 2013 – 2015, bueno como veis ya me doy margen, perdonad mi mala memoria. Solicité el Taller de Lengua y Literatura que me fue concedido, yo no sé las que éramos en clase, si sé que faltaban mesas y sillas, pero todas cupimos en el aula. Digo todas porque la clase estaba llena de chicas y los chicos se podían contar con los dedos de una mano, y así seguimos en este curso de 2017. Conocí al monitor Antonio, profesor jubilado de secundaria, las chicas le admiran, le admiramos todos como no puede ser de otra manera, todos los principios de curso nos da la bienvenida y la última frase es: “si fuere preciso os meteré la poesía con calzador”.

Chicas/os tenemos suerte de estar en una escuela creada para nosotras/os. A esta escuela el Ministerio de Educación y Ciencia le concedió la potestad de expedir el Graduado Escolar previa evaluación. A los fundadores, siguiendo el pensamiento pedagógico de Paulo Freire, les guía la idea del conocimiento como un instrumento liberador de las personas. *SABER MÁS PARA SER MÁS LIBRES.*

Paulo Freire fue un educador y experto en temas de educación, de origen brasileño. Uno de los más influyentes teóricos de la educación del siglo XX.

En los primeros años esta escuela popular estuvo asociada al Centro Nacional de Educación Básica a Distancia y como he dicho antes el Ministerio de Educación y Ciencia les dio la potestad de expedir el Graduado Escolar. También en esa década se forma un grupo de acceso a la Universidad a distancia para mayores de 25 años. A principios de la década de los 80 aparecen los talleres más diversos, nuestros benefactores crearon material acorde para las personas mayores, llegaron los emigrantes de diversas nacionalidades, les acogieron y resolvieron sus problemas lingüísticos, y hoy lo siguen haciendo, con español para extranjeros.

Década de los 90, el Ministerio de Educación y Ciencia les concede un diploma por la labor realizada en alfabetización de personas adultas (1991) y en 1993 consiguieron el tercer premio del concurso “Miguel Hernández”, permios que fomentan el aprendizaje a lo largo de la vida.

Comienza el siglo y el mestizaje de la escuela a la que los emigrantes aportaron la juventud que le faltaba.

En el transcurso de los años se crearon diversos talleres, diferentes a los actuales: Electricidad, Historia de la Música, Historia del Cine Español, Ecología, Historia del Arte, Risoterapia, Corte y Confección, Averías del Automóvil, Expresión Corporal, Pintura en Tela, Cerámica, Contabilidad, Experiencias Artísticas, Fotografía, Vidrieras...Fueron llevados a cabo seminarios de Búsqueda de Empleo, Creatividad, Alimentación, Salud y Sexualidad, Interculturalidad...



Ayer martes 19-12-17, a las 19:00 horas, asistí a la charla impartida por Dña. Elena Martínez responsable de herencias y legados de Médicos sin Fronteras “En memoria de Miguel”. Tengo que decir que no me sorprendió, pero si me emocionó hondamente ese acto de filantropía donando su Vida Vital a Médicos sin Fronteras. ¡Ole Miguel, genio y figura hasta la sepultura! Ole y un sinfín de oles. Estoy seguro que tu residencia es la calle de las Almas Buenas, C.P. 00000 Ciudad Eterna. Descansa en paz, querido amigo.

Ya, ya sé que soy un plomo pero tengo que continuar para contarles a las chicas/os nuevos algo más de lo mucho que tiene la Escuela, en 2005 editaron el tercer libro elaborado desde la escuela: “Matemáticas críticas y transformadoras para la educación de personas adultas”, por la editorial Aljibe. Dos años después el CD “Miradas Matemáticas” editado por el Ministerio de Educación.

Actualmente también ha cambiado el perfil del voluntariado, la mayoría mayores de 50 años, en muchos casos prejubilados o jubilados, con ganas de trabajar en la educación popular.

Estos filántropos primero estuvieron dando clases en un sótano con humedad, después se trasladaron a San Vicente de Paúl y cuando cerró sus puertas fueron acogidos con gran cariño en el Colegio Público Isaac Peral. Gracias por acogernos en nombre de todo el alumnado popular.

Yo no sabía el significado de filántropo, así que me fui al despabila burros, el Desiderio de la R.A.E. (Real Academia Española) **DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA: filántropo/pa**; m.y f. Persona que se distingue por el amor a sus semejantes y por sus obras en bien de la comunidad. Así que ya sabéis que nuestras/os monitoras/es nos tratan con amor, paguémosles con la misma moneda.

Juan Antonio Jerez Blázquez





Miguel era su nombre, y lo será para siempre, porque para siempre estará en nuestro corazón. Sé que descansa tranquilo y en paz allí donde está. Lo recuerdo en la entrada, saludando a todo el mundo, deseando buenas tardes a quienes traspasábamos la puerta del colegio Isaac Peral. Alto, generoso en sonrisas, caballero enjuto al igual que aquel Alonso Quijano del libro grueso que escribió su afamado tocayo; *desfacedor* de entuertos, lo mismo que el Caballero de la Triste Figura. En vez de lanza en astillero, armábase de un bastón en ristre, el bastón de la sabiduría y la experiencia, que nunca enarboló como amenaza, sino como agarradero para asirse a la mano de la cultura y del saber todo aquel que de voluntad quisiera. No cabalgaba sobre un Rocinante, andaba erguido, con los pies en el suelo, arrastrando con fuerza sueños fantásticos y realidades tozudas, intentando liberar a los presos que van a galeras y a las presas de la injusticia social. Su mirada era honesta, como la de los grandes hombres que enloquecen por una idea y se transforman en lo que algunos llaman un idealista. Su voz, profunda como la filosofía; su vista, clara como el agua de un torrente de la alta sierra; sus gestos, inequívocos y clarividentes. Miguel, esencialmente, era humano, eso que ahora es difícil ser y que intentamos conseguir sin conseguirlo. Porque humanos como Miguel quedan pocos. Y su recuerdo permanecerá para siempre jamás en el espíritu de la Escuela Popular de Oporto. Cada vez que traspaso la puerta del colegio Isaac Peral, vuelvo a ver a Miguel, alto, generoso en sonrisas, caballero enjuto. Sonríe siempre dando las buenas tardes. Y yo le contesto interiormente: “buenas tardes”. Y nos estrecha la mano, o nos da un beso, como hacen los amigos.

José Antonio Rodríguez Galán





Era el Noviembre del 2002 cuando llegue a Madrid al barrio de Oporto sin hablar nada de español y donde a través de mi hermana me enteré que había una escuela que ofrecía español para emigrantes gratis.

Al llegar en la Escuela Popular de Oporto me recibió un señor que me hablaba y sonreía mucho pero yo no entendía nada (era mi segunda semana en Madrid). Aquel señor que me recibió era MIGUEL MUÑOZ VELAQUEZ que con el tiempo se convirtió en mi mejor amigo, profesor, consejero y padre ofreciéndome todo su cariño y pura amistad (qué afortunado he sido).

Mis recuerdos con el Querido Miguel son muchísimos, hemos pasado muchísimo tiempo juntos. Pero voy a nombrar el más reciente que fue en el junio 2016 cuando llegué a Madrid y encontré a Miguel en la cafetería que estaba en frente de su casa junto con sus queridos amigos. Aunque estuvo solo una noche en su casa me alegré mucho ver la alegría y la felicidad de Miguel de estar en su barrio entre la gente que lo quería. Muy contento Miguel me dijo que los del kiosco le regalaron el periódico.

En el mismo día fui a llevarle a Mandayona y de camino hemos pasado un muy agradable rato charlando.

Miguel te he querido y te seguiré queriendo allá donde estas en paz descansa.

También quiero aprovechar a dar las gracias a la Escuela Popular de Oporto y a los que las estáis haciendo posible. Muchas gracias por todo lo que habéis hecho y estáis haciendo.

Un fuerte abrazo

Aurelian Voicila



Soy Stefan Voicila de Rumania padre de Aurelian. Os pido por favor que me dejéis escribir en la revista BIC sobre nuestro buen amigo Miguel Muñoz Velasco que nos dejó para siempre dejando una gran brecha y heridas en nuestros corazones y almas. Nuestro recuerdo más agradable fue el carácter humano que no tenía igual, la rectitud, bondad, honestidad, nobleza y su buena comunicación nos mantendrá vivos los recuerdos sobre nuestro amigo Miguel, y podríamos escribir al menos un volumen de libros. Él, Miguel, se quedará permanente en nuestros corazones y almas. También seguirá presente en nuestros corazones el día de las Fiestas de Navidad en la Escuela Popular de Oporto donde nos presentó a sus compañeros y alumnos y fuimos recibidos con mucho calor y cariño. Muchas gracias y os estaré agradecido si vais a incluir en la revista BIC mis pocos comentarios sobre el Querido Miguel. Os deseo Feliz Navidad y un 2018 con mucha salud.

Stefan Voicila

MIGUEL



44 AÑOS DE HISTORIA

El BIC nº111, de febrero de 2017, se dedicó a los pueblos nuestros y a la violencia de género.

Este próximo BIC será para recordar a Miguel, director de la escuela de adultos en el colegio (Isaac Peral).

En primavera llegó Miguel a la escuela acompañado del joven que lo cuidaba. Después de cierto tiempo, había mejorado de sus dolencias.

Cuando le vi estaba en el patio del colegio saludando a los alumnos, me acerqué a él y al terminar el saludo me preguntó cómo me llamaba. Respondí: Julia Esteban.

En ese momento la emoción apareció en su cara y en sus ojos brillaron las lágrimas.

Me dijo: Gracias por lo que has escrito sobre la violencia de género.

Era sobre los sentimientos de una mujer en esa situación.

Julia Esteban





Una gran pérdida para los inmigrantes

Soy Omar Traore, el cuidador de Miguel en sus últimos días pero he vivido con él una década y voy a contaros algo de estas vivencias.

Yo llegué a España en el año 2007 y no sabía decir ni “hola” en español, en estas condiciones, no me era fácil buscarme la vida. Empecé buscando una escuela para aprender español y encontré la Escuela Popular de Oporto. Aquí conocí a Miguel. Él mismo empezó a darme clases todos los días de lunes a viernes y en verano, como estaba cerrada la Escuela, íbamos al piso de la calle Busaco a continuar con las clases para que pudiera aprender más y más rápido. Yo tenía mucho interés en aprender y él estaba siempre disponible.

Recuerdo que en las excursiones de fin de curso de la Escuela, Miguel llevaba siempre mucha comida para nosotros los inmigrantes y nos la ofrecía con mucho cariño.

Estoy muy contento por haber conocido la Escuela Popular de Oporto, no solo porque aquí conocí a Miguel y aprendí español sino porque la Escuela está llena de personas maravillosas y me siento especial por estar al lado de estas buenas personas y por ser parte de la Escuela. Siempre tenéis buenas palabras para mi y me dais buenas ideas. Desde aquí quiero daros las gracias a todos y todas!!

Pero Miguel me enseñó mucho más que un idioma. Él me llevó a muchos museos (Museo Reina Sofía, Museo del Prado, Museo Arqueológico Nacional, etc.) y a diversas actividades y visitas culturales (La Granja de San Ildefonso, El Escorial, obras de teatro, etc.). También íbamos juntos a las manifestaciones como la del día de los trabajadores todos los primeros de mayo. Yo me sentía acogido e integrado en la sociedad.

Un día, cuando todavía no tenía mis papeles en regla, me paró la policía y me llevaron al calabozo. Llamé a Miguel por la noche y a las 5 de la mañana Miguel estaba en la comisaría con un abogado amigo suyo, Juan Miralles, con su ayuda pude salir por la mañana, fue un momento inolvidable. Luego Miguel me hizo un contrato de servicio doméstico para que yo pudiera obtener los papeles de residencia.

Siempre fue muy respetuoso. Él era la primera persona que me felicitaba en las fiestas de ramadán y en la fiesta del cordero, y sobre todo, me felicitaba siempre en el día de mi cumpleaños. Me abrazaba muy fuerte y con una gran sonrisa. Además, de vez en cuando me llamaba para saber de mi y de mi familia. ¡Se sabía todos los nombres de mi familia y me preguntaba uno a uno por ellos! Me decía, ayudar no es solo ofrecer cosas materiales, también se puede ayudar con una sonrisa, escuchando al otro, con la cercanía, ofreciendo nuestro tiempo...

Nunca le vi tirar comida, decía así: “no hay derecho, hay mucha gente muriendo de hambre”. ¡Y ni el pan duro tiraba! lo mojaba en la leche y se lo comía.

Miguel era una persona honrada, honesta y generosa. Era feliz ayudando a las personas a resolver sus dificultades y principalmente ayudó a los inmigrantes. Recuerdo que un chico de Mali que trabajaba en Almería no tenía bici para ir al trabajo y Miguel le compró una bicicleta. Otro quería traer a su familia pero no tenía dinero suficiente para pagar la fianza del piso y Miguel le ayudó hasta que su familia llegó a España. Yo soy el tercer o cuarto inmigrante a quien Miguel ayudó con los papeles de residencia y cuando no tenía trabajo me ayudaba a pagar mi habitación y me preguntaba si necesitaba algo, no quería verme triste.

Todo esto es solo un poco de lo mucho que era Miguel. No es fácil encontrar una persona como él. Aprendí mucho con él y de él, mi agradecimiento es inmenso.

Cuando volvió de la residencia de Mandayona, un pueblo de Guadalajara, me llamó y me pidió cuidarle los fines de semana, acepté sin dudarlo. He estado con él hasta el 11 de junio de este año, fecha en que falleció.

Todos los domingos le llevaba a misa y mientras él atendía la misa, yo le esperaba en un bar tomando un café. Cuando terminaba la misa le llevaba a casa y le preparaba la comida. Era muy respetuoso, no le importaba la raza, ni la religión, ni el color. Odiaba los abusos y siempre buscaba crear un mundo mejor. Era, ante todo, una buena persona, ¡de las de verdad!

Mi relación con Miguel era como una relación de padre e hijo y me siento muy privilegiado de ser su heredero porque entre todos los amigos y conocidos que tenía, él me eligió a mi y esto me emociona y me hace sentir feliz al mismo tiempo.

La muerte es un acontecimiento que nadie puede evitar sin embargo es muy difícil de aceptar, especialmente cuando le llega a un ser maravilloso como lo era él.

Miguel, dejas un gran ejemplo para todos nosotros porque fuiste una excelente persona y nos queda un gran recuerdo tuyo. Gracias por tu amistad sincera, por estar a mi lado en los momentos más difíciles y por ser como un padre para mi.



Conocí la Escuela Popular de Oporto hace unos 17 años porque era alumno del taller de baile, pero debido al nacimiento de mi primera hija y la incompatibilidad con el horario laboral, tuve que dejarlo.

He seguido en contacto con la escuela, porque tengo amigas monitoras, y gracias a ese vínculo me enteré de que Miguel había sufrido una hemorragia cerebral. Fui a verle y a darle ánimos a la residencia en Mandayona, Guadalajara.

Unos meses después me enteré de que la escuela cumplía cuarenta años y empezó a rondarme la idea de hacer un documental para homenajear la labor de las monitoras, monitores, alumnas y alumnos de la escuela.

El documental es un viaje de exploración y de búsqueda tanto interior como exterior. También de hallazgos, porque la figura de Miguel fue ganando peso según se iba desarrollando el documental, a través de las conversaciones que tuvimos en Mandayona, grabando el documental. Antes solo era un monitor más para mí.

Decía el poeta japonés de Haikus Matsuo Basho. *“No sigas las huellas de los antiguos, busca lo que buscaron ellos”*

Francisco Ferrer Guardia, creador de la escuela moderna; Manuel Bartolomé Cossío, impulsor de las Misiones pedagógicas; y Paulo Freire con su libro *Pedagogía del oprimido*, dejaron sus huellas para que las siguientes generaciones buscaran. Miguel, como alumno aventajado de ellos, sabía lo importante que es la educación. Buscó lo mismo que estos pedagogos y lo encontró en la Escuela Popular de Oporto.

Yo también sigo huellas y busco historias. El documental es mi herramienta. Con él puedo atrapar el tiempo y el espacio para después recrearlo y embalsamarlo, no como una realidad, que es imposible mostrar, sino como una mirada desde una posición personal.

Ahora, una vez terminado el documental, me gustaría que quedara como recuerdo y homenaje a la figura de Miguel y al proyecto de las escuelas populares, que fue su vida.

Termino con una frase de Miguel que está en el documental y que le define muy bien:

“Yo siempre tengo tendencia a ver el río, porque el agua corriendo me da un aspecto grande de libertad. El río comunica vida”.

Gracias Miguel.



Pedro Martín



Hola compañero, ¿qué tal?

Si estabas en lo cierto, si hay un Más Allá, tú recibirás la presente desde el Cielo. Te lo has ganado a pulso. Por ser un hombre “en el buen sentido de la palabra, bueno”.

Recuerdo la primera vez que fui a la Escuela, lo que no recuerdo es el año (¡esta cabeza mía!). Todavía estábamos en el colegio San Vicente Paúl... Llegué a la puerta y al ver que era un colegio religioso pensé: “no puede ser aquí”, y pasé de largo. Pero era allí. Claro está que entonces no conocía el funcionamiento de la Escuela, y no comprendía que tenía que ver educación popular con un “cole” de monjas.

Tú estabas en la puerta y me acuerdo perfectamente de la calidez con que me recibiste.

Y hasta hoy...

Al principio estaba convencido de que eras cura (¡qué cosas!).

Recuerdo mi primer año dando clase de “inmi”. Eran años duros en lo que a redadas racistas se refiere. Muchas tardes, la terminar las clases, montábamos un gabinete de asesoramiento, y nos daban las tantas... Y allí estabas tú.

Recuerdo como algo un tanto loco y disparatado el momento en que nos mudamos al “Isaac Peral”.

Y empezó una etapa dulce en lo que a mi relación contigo se refiere. Casi todas las tardes, al acabar la clase, íbamos a tomar unos vinillos (¡¡la de veces que perdí el bus de las diez!! -esos días me tocaba llegar a casa a más de las doce, pero... ¡se estaba tan bien “arreglando el mundo” contigo!).

Recuerdo de manera muy viva las “Jornadas Culturales”, en las que siempre tenías una participación muy activa.

¿Y qué decir de las excursiones de junio? La Barranca, Boca del Asno, Ermita de Hontanares...

Aquellos largos y cálidos días del final de primavera, los paseos, la comida en amor y compañía.

Y te nos pusiste algo pachucho. Todo el mundo se volcó en asumir tu imprescindible labor diaria en la Escuela. Fue increíble. Y a ti te veíamos menos, pero libre de responsabilidades y líos (que merecías un descanso, carajo).

Y la vida te dio otro achuchón. Yo, siempre ajeno a la tecnología, me enteré de lo sucedido a la vuelta de vacaciones. Sentí mucho no verte en aquellos momentos difíciles.

De aquel susto te fuiste directo a la (según tus propias palabras) “deportación” alcarreña.

Y empezó la época de los viajes organizados para visitarte en la residencia de Mandayona. Algunos de estos viajes tuvieron lugar en el más crudo invierno. Volvíamos un tanto acongojados de dejarte allí y, la verdad, no acompañaban mucho esos días cortos y plomizos. Pero me sentía muy feliz de poderte llevar a gente tan querida para ti.

Recuerdo, en fin, la pena que sentí al no poder estar en las “Jornadas” de junio el día en que te trajeron a la Escuela. Pero se compensó con la alegría que sentí cuando Pedro me dijo que todo estaba listo para traerte de vuelta a casa.

Desde ese momento tus visitas a la Escuela eran relativamente frecuentes. Y siempre era un placer verte.

Y de nuevo “fuera de cobertura”, de vacaciones, me sorprendió tu muerte. Gracias a Nines pude llegar a tiempo de juntarme con tantos amigos para rendirte el homenaje que merecías. Fue un acto precioso.

Termino ya, Miguel. Un placer haber compartido contigo este trocito del Camino.

Muchas gracias, compañero.

¿Fin?

P.D. Aunque no sea muy original, citaré a Miguel Hernández, que lo dijo así de bonito:

...“que tenemos que hablar de muchas cosas, compañero del alma, compañero”



Hola Miguel: me acuerdo de cuando volviste del destierro (que así llamabas al tiempo que estuviste en la residencia) a los pocos días de venir a Madrid fui a verte a tu casa y como me habías comentado por teléfono que Kevin no era buen cocinero, me presenté con un taper de lentejas con chorizo. Las cogiste con tanta alegría y agradecimiento que yo me fui a mi casa tan contenta. Al día siguiente me llamaste para decirme lo ricas y estupendas que estaban y me confesaste que en la residencia te las ponían día sí y día también y que las habías cogido tal manía que no las habías vuelto a comer desde entonces. Te debieron de saber buenas, pues según me dijiste las que te sobraron, te las comiste para cenar. Qué bueno y qué agradecido eras Miguel.

Estas fiestas de Navidad he echado de menos tu llamada telefónica “felices pascuas M^a de los Cármenes” que así me llamabas cariñosamente. Me preguntabas por todos y cada uno de los miembros de la familia.

Siempre pendiente de todo y de todos. Mi recuerdo siempre.

M^a de los Cármenes





En la excursión de fin de curso de 1984, estábamos tomando el aperitivo de la escuela, cuando unos nubarrones y unos truenos nos avisaron del chaparrón que se nos venía encima. Empezó a llover a cátaros y empapados nos fuimos a los coches, dejando la merienda que íbamos a compartir abandonada en el campo. Viendo que no escampaba, Miguel decidió que regresábamos a Madrid. A mitad de camino paramos a tomar algo en un bar y Miguel se acercó al maletero del coche y sacó una bandeja de jamón con melón que había rescatado de nuestra merienda. Venía sonriendo como un niño y encantado de ofrecer un bocado a los alumnos (a los que alcanzara).

Muchas veces recordamos nosotras también la anécdota del chaparrón y del melón con jamón. Con este gesto Miguel nos dio otra vez una lección de servicio a los demás, aunque fuera sólo un bocado.

Juani Abad





Hace muchos, muchos, muchos años vine a la escuela y conocí a Miguel. La escuela empezaba a caminar, fuimos pioneros en el barrio a enseñar a leer y escribir. Yo quería estudiar porque mi ilusión era ser auxiliar de enfermería pero necesitaba el Graduado Escolar.

Me recibió Miguel (parece que lo estoy viendo en la puerta de la escuela fumando un cigarrillo), me dijo que sí, que la escuela se estaba planteando dar Graduado Escolar. Y así fue, estuve pasando de una clase a otra y al final lo conseguí, después en una academia hice auxiliar de clínica. Estuve en un hospital que se llamaba Francisco Franco, actualmente Gregorio Marañón. Trabajé unos seis meses pero muy a mi pesar no pude continuar...

La escuela fue haciendo cada vez más cosas. Miguel era el alma del centro, el primero que llegaba y el último que se iba, pendiente de todo, era genial. Él participaba en todos los eventos que se organizaban, en las fiestas de San Isidro, carnavales... se disfrazaba y bailaba con nosotras.

Miguel era un hombre muy comunicador con todos nosotros y como muchos de vosotros sabéis, también era creyente aunque no hablaba mucho de ese tema. Un día me dijo: "si te portas bien en la tierra, irás al cielo" a lo que yo le contesté: "me encantaría". Tengo la seguridad de que si existe el cielo, él estará allí.

¡Son tanto los recuerdos! Él recogía a todos los inmigrantes que venían a la escuela. Algunos domingos se iba al Retiro y en un banco les seguía enseñando castellano. En alguna ocasión tuve la suerte de acompañarles. Después de la charla les comprábamos un bocadillo (habitualmente eran personas con pocos recursos), yo volvía a mi casa un poco triste por las penurias que nos contaban que pasaban.

Miguel, si nos estás viendo, verás que la escuela sigue funcionando muy bien como la dejaste. Los chicos y chicas que la dirigen lo están haciendo genial y los monitores no digamos, de sobresaliente, así que me imagino que estarás contento.

Entregado sin nombre en el buzón del BIC



El siguiente relato, escrito por nuestra compañera Paloma Calvo, ha sido premiado en el XI Certamen de Relato Breve Fernando Abraín, organizado por la Fundación Adunare de Zaragoza ¡Enhorabuena!

“A Miguel, por el regalo de una vida ejemplar”.

NUNCA TUVO EPITALAMIO

“Siempre soñé con mi boda. Desde niña, me imaginé vestida de blanco inmaculado, avanzando por la iglesia hacia el altar del brazo del padrino. Mirando a cada lado y saludando solemne a familiares y amigos. Varias veces estuve a punto de realizar mi sueño, pero la guerra, el luto o los celos, me lo arrebataron sin misericordia.”

También los prejuicios familiares habían sido en su vida una barrera inexorable, en un tiempo, en que las diferencias sociales —económicas o de posición— arremetían contra el menos favorecido, hasta exterminar cualquier posible futuro común.

Por eso, cada vez que asistía a una boda, ella se sentía la radiante novia, la protagonista de una historia de cuento, prometiendo amor eterno a un novio tímido y nervioso que esperaba ante el altar. “Si es que en el fondo, sigo siendo una vieja romántica...”

Y allí estaban aquella tarde, Paula y Ginés, los impolutos novios y sus padrinos con sus mejores galas, dispuestos a recibir la bendición ante toda la asamblea. El sacerdote, un hombre grueso y encarnado, se secaba el sudor que manaba incansable de su cara como de una fuente. Era una tarde de verano en la que el calor se hacía insoportable. Paula sonreía toda ella, con la ilusión de una vida nueva que estaba a punto de estrenar, con su ya casi flamante marido.





Doña Victoria entendía mucho de bodas. Había asistido a muchas ceremonias, siempre puntual, siempre correcta, ocupando el mismo lugar en la iglesia, como el que está abonado a la butaca de un teatro. Se emocionaba sin poder evitarlo en cada una de ellas. Llevaba un vestido negro, que se adivinaba elegante en otro tiempo, pero ya ajado por el paso despiadado de los años y que utilizaba en cada celebración a la que iba invitada. Lo guardaba con esmero para las ocasiones especiales. Recogía su pelo en un moño que ella misma componía con enorme pericia y que cuando lo soltaba parecía no tener fin. Se abanicaba con fuerza para hacer más llevadero el calor. Esperaba impaciente el final del sacramento para acompañar a los invitados y ya en la calle, desear a los novios salud y suerte. Llegado el momento, sacó de un bolsillo recóndito, desde las profundidades de su vestido, un puñado de arroz que tiró al aire, haciéndolo volar sobre las cabezas de la pareja. Al tiempo, resonaba por todas partes la frase “vivan los novios”. Todos aplaudían y mostraban su alegría con ganas de fiesta. Doña Victoria, sonreía a la gente...”que sean muy felices es lo que hace falta” decía a unos y a otros, casi ahogada por la emoción.

Poco más tarde, después de fotos y besos, en un flamante Mercedes de color negro con enormes lazos blancos, se alejaron los novios. Estuvieron celebrando durante un buen rato con sus invitados que gritaban “vivas” cada vez más fuertes y enfervorizados, -algunos con un calor interno considerable, por el alcohol que ya habían ingerido “brindando” por la salud de los recientes esposos.

Poco a poco, el resto de la comparsa se perdió también con su algarabía, dejando un profundo silencio y un vacío sordo en aquella plaza. Doña Victoria siguió allí, mirando distraída alejarse a la gente. Ella nunca iba a los banquetes, solo asistía a las ceremonias.

Entonces se agachó y comenzó a recoger pacientemente los granos de arroz esparcidos por el suelo. Pensó que ya no le quedaban apenas en el bolsillo para la siguiente boda, que tendría lugar esa misma tarde, así que decidió aprovechar el usado para cumplir con él su siguiente misión.

Mientras llegaba la hora, se acomodó en su rincón de la puerta de la Iglesia, el mismo que tenía adjudicado desde hacía quince años. Ese lugar que le había costado no pocos ajustes y enfrentamientos con otros “colegas” que quisieron arrebatárselo en numerosas ocasiones, por ser lugar privilegiado. Había tenido que defender su “propiedad” con uñas y dientes y dejar claro que la antigüedad era un grado preferente, ante quienes habían querido adueñarse de su sitio. No pocos esfuerzos le había costado ganarse la plaza indefinidamente y no estaba dispuesta a dejarla de ninguna manera. Ese código deontológico estaba muy claro y era de inexcusable cumplimiento.

Una vez instalada en la escalinata, cubrió su cabeza con un pañuelo para protegerse del sol, calculó la hora y pensó que aún podía aprovechar el tiempo hasta la siguiente ceremonia. Del fondo de una bolsa de tela oscura, sacó un vasito sucio y desgastado, lo levantó acercándolo a una pareja de mediana edad que por allí pasaban: “Ayuda por favor señor, una caridad señora...y que Dios se lo pague”. La pareja la miró esbozando una leve mueca y siguió su camino.

Ella siguió allí, seguiría cada día, soñando con la esperanza de ser la novia de cada boda, de todas las bodas, en la más hermosa primavera.

UN MUNDO LLENO DE SONRISAS

Para entrar en mi mundo es necesario soñar y pensar detenidamente en un mundo feliz. Este cuento empieza como todos los cuentos: érase una vez un mundo dónde parece que todos somos felices. Pero creo que la felicidad no está tan fácil de encontrar, tenemos muchas limitaciones y muchas reglas del juego. Creo que estamos pendientes del que dirán y de poseer bienes y dinero, que ayudan un poco a pasar la vida algo mejor, pero la realidad es otra, seguimos sin encontrar el equilibrio a este mundo.

A mí se me ocurre una idea: yo pondría una tienda de sonrisas. Éste sería un mundo sin dinero, todo lo compraríamos con sonrisas, claro que ¡un día se acabarían las sonrisas! y me preguntarían: ¿para qué sirve la tienda? Pues muy fácil para recargar el porta sonrisas. Una tienda un poco original pero necesaria en esta época que nos ha tocado vivir. Éste sería mi cuento, creo que la vida sería un poco más alegre para todos y sobre todo más divertida. Y termino como todos los cuentos: colorín colorado, este cuento se ha acabado.



Josefa Santos (Cultura)



EL MAR Y YO

No me importa proporcionaros oxígeno, alimento y todo tipo de plantas medicinales constantemente; no me importa albergar esos pozos donde conseguís el oro negro que utilizáis para vuestras operaciones comerciales; no me importa ser un medio de transporte y recreo; no me importa que estudiéis en mi manto acuático el nacimiento y crecimiento de estos animales que se refugian en mi como el niño que se esconde entre los brazos de su madre, porque en definitiva eso son ellos, mis niños a los que quiero y trato con dulzura. Por eso cuando hacéis matanzas indiscriminadas por el interés de vosotros los humanos, derramáis el oro negro de vuestra energía o perseguís a los más grandes de todos los animales hasta no dejar casi ninguno, siento morir y por eso os odio. Vosotros mismos habéis reconocido que nacisteis de mis entrañas y más ahora que os habéis hecho mayores de edad con lo que llamáis vuestro “Progreso”, siento que me estáis matando. Por eso, por mí y todos los míos e incluso por vosotros mismos, “dejadme en paz”.



SOL DE MI CORAZÓN

Qué hago sin ti
 si no me das una sonrisa
 esta noche.
 Y un abrazo fuerte y caliente.
 Qué hago sin ti,
 si tu corazón me echa un día
 sin razón.
 Seguro que voy a morir en silencio
 como el agua en el río
 y el águila en su cielo.
 Amor, ámame mucho
 como el olor de tu perfume
 como el azúcar de tu café
 como el anillo brillante en tu dedo.
 Yo no necesito nada de ti
 solo una mirada cada noche
 de tus ojos, para viajar lejos,
 en las alas de tus labios,
 y regreso para robarte fresas de tus besos,
 y decirte que tu nombre para mi
 es patria y canción,
 y tu pelo bandera de mi corazón,
 y te prometo que nunca voy a cambiar
 mi dirección.
 Porque, el amor que tengo por ti
 es como la mariposa con la rosa
 por eso, te quiero mucho mi esposa.

Taib Hicham, (Español para inmigrantes)





RECORDANDO A LA PESETA

Quiero hacer un pequeño homenaje a nuestra perdida y redonda peseta.

Siempre que hago una compra, sea comida, ropa o zapatos etc. los euros los vuelvo a pesetas. Sé que no se debe hacer, pues vuelvo al pasado.

Y ¡han pasado 17 años!

La verdad es que hemos perdido y se ve lo caro que pagamos las compras.

Voy a una clase de cultura y un día nos dijeron que hiciéramos un verso a la peseta y este es el verso.

VERSO A LA PESETA

¡Ay mi peseta querida!
 ¡Ay mi peseta añorada!
 por muchos euros que tenga
 no te quitarán la palma.

Era tanto mi cariño
 si se me caía una
 nunca llegaba hasta el suelo.

¿Por qué te fuiste, peseta?
 al irte nos dejaste mucha huella
 y la mente trastornada
 cuando al pagar con el euro
 te transformamos en pelas
 que así tenía por alias
 nuestra querida peseta.

Desde el norte hasta el sur
 desde oeste hasta el este
 España te echa de menos
 a ti pequeña moneda.

Y siempre recordaremos
 a esa rubia redondita
 que era nuestra peseta.



Julia Esteban (Taller de Danza)

ÁRBOL DE NAVIDAD

Cuando éramos pequeños y pequeñas, nuestras caras quedaban iluminadas por la ilusión el día que se ponía el árbol de navidad. Toda la familia, o por lo menos la más comprometida con la causa, echaba una mano para decorar todos los espacios del hogar con adornos navideños que estaban cargados de recuerdos. Y esto mismo es lo que hemos querido recuperar en el grupo de cursos básicos pues, con ayuda de unos pódit y los miles de recuerdos positivos que tenemos de la navidad, pudimos construir un árbol diferente sí, quizás poco llamativo, pero cargado de sonrisas y buenos pensamientos que nos transportaban a las mejores fiestas que hemos pasado rodeadas de los nuestros.

Desde el momento previo a la cena haciendo unos huevos rellenos, pasando por la construcción de un Belén gigante, hasta el regalo favorito que tuvimos la suerte de recibir, una mascota o una pequeña vajilla de café, fuimos de una en una contando nuestras experiencias, destacando siempre lo bueno sobre la navidad y lo que suponía para nosotras este momento tan especial de nuestra cultura que provoca la unión de los familiares, los amigos y, en general, de la gente, pues en estas fechas somos más amables que nunca, quizás porque supone una renovación y una manera de dejar atrás lo pasado, centrándonos en un camino el cual queremos recorrer con decisión y alegría.

Cuando contábamos nuestras historias era importante que nos centrásemos en escuchar lo que la otra persona decía para comentar un poco la experiencia, e intentar llegar a la emoción más característica de ese recuerdo que, normalmente, era la felicidad, pues la navidad nos ofrece un sinfín de momentos de bienestar que, aunque no siempre es así, pueden cargarnos las pilas durante todo el año. A su vez, una persona se encargaba de apuntar lo que iban contando el resto y las aportaciones que ella misma hacía, luego los pódit se colocaban en la pizarra de manera que formaran el contorno de un árbol de navidad. Quizás explicado de esta manera parece una actividad un tanto breve, pero no es la cantidad lo que define la calidad de dicho aspecto, sino el contenido que ha surgido de las palabras de las personas participantes, pues son ellas quienes han construido un adorno navideño basado en sus recuerdos más memorables.

Paula Martínez Soos (Cursos básicos)



DESDE LA



ESCUELA

MICRORRELATOS SOBRE LA VIOLENCIA MACHISTA

TRAMPAS

Empezó criticándole su forma de vestir, pero ella no le dio importancia. Pensó que sólo eran celos, como cuando la dejaba en ridículo delante de sus amigos para sentirse el centro de atención. “Hombres”, pensaba ella, “son todos iguales”. Tardó en darse cuenta de su error, porque era difícil descubrir el engaño. Él nunca le levantó la mano, ni le gritó. Su cuerpo intacto escondía una autoestima apaleada que moría día a día sin que nadie se diera cuenta.

Belén Lorenzo.

SINSABORES

Una mezcla de sangre, aceite y baba se le escapaba por la comisura. Se incorporó con movimientos lentos. Sus ojos incrédulos buscaban una respuesta en la mancha de vino tinto sobre el mantel, la botella hecha añicos contra el zócalo, los restos de loza y comida en su regazo. El miedo le respondió hecho silencio mientras las lágrimas mojaban el papel arrugado de la receta todavía en su mano.

Sandra Montelpare.

ROJO BROMO

Desde que Papá se fue, Mamá ya no se pinta los labios con mercromina.

Agustín Martínez Valderrama.

TERROR NOCTURNO

Cambió la cerradura de la puerta. Consiguió una orden judicial de alejamiento. Pero todas las noches, entra en sus sueños.

Microrrelatos recogidos en la asociaciones culturales Mareando y Violeta por la igualdad.



DESCONOCIDOS

Siempre hace buen tiempo para caminar bajo el cielo y surfear sobre aquella hoja de acacia que baila entre los rezagados parlanchines de Vista alegre. Aquellos que encuentran en la palabra, en la humildad, el sosiego y en los gestos una razón más para abrir los ojos y escuchar despiertos el suave aroma que sabe a la calle; su verdadero hogar.

Son vagamundos del ágora, que aprenden del aprendiz siendo historia presente. Crononautas que se preguntan los unos a los otros si el arjé, el ápeiron, sus dilemas o sus trilemas, o si ese individuo que dio al blanco sin apuntar, no son más que diminutos componentes de un agujero de gusano que reúne a protagonistas de distintas épocas, sin cita previa, en un mismo lugar. Traficantes de sonrisas que creen que el movimiento se demuestra caminando y que algo que se puede mover, se mueve. Mientras, buscan boquiabiertos por la bóveda celeste a Casiopea y al palito que les guía hasta la Estrella Polar. Así aprenden que "si tenemos un movimiento y pensamos que estamos quietos, estamos dando nuestro movimiento, en sentido contrario, a todo lo demás".

Qué bello es caminar sin reloj haciendo que algo ocurra, o al menos intentándolo. Basta con bajarse del coche, quitarse el traje, apagar la tele, encender la mente con sentidos y salir a bailar con el aire para abrigarse de gente. En ese mismo orden de acción uno se puede dar cuenta de cómo se llaman los vecinos; de que por la Calle General Ricardos pasaba el tranvía; de lo rico que está el pan y la bollería de Carabanchel; de que Nicolás sonríe y hace sonreír; de que alguien te puede regalar una mandarina si le cantas una canción; de que Lulo y Jaque son los cancerberos de la plaza del octógono; de que La escuela popular de Oporto existe; o de que Fernando conoce a Rosendo, entre otras anécdotas curiosas.

Los lugares pueden ser bellos, pero la esencia de estos son los seres vivos; esos que sienten y hacen sentir. Los que no conocíamos antes de nacer, aquellos a los que nunca llegaremos a conocer del todo, nos sorprenden con algo nuevo en cada encuentro interestelar.

El arte está en todas partes. Atentamente, desde el hueco donde se cruza el Pinzón con la Oca.

Eduardo Escribano Frutos (Talleres de filosofía y astronomía)





ACTIVIDADES DE LA COMISIÓN DE ACTIVIDADES CULTURALES EN EL PRIMER TRIMESTRE.

La primera fue una visita al **Ministerio de Agricultura**, edificio situado en la Glorieta de Atocha, frente a la estación del mismo nombre, que fue construido por Ricardo Velázquez Bosco en el siglo XIX.

Este edificio en principio fue construido para escuela de Artes y Oficios, pero luego se decidió destinarlo a Ministerio de Fomento. En su interior hay una sala de columnas, una escalera imperial, pinturas de importantes pintores españoles y diversos objetos que provienen del Museo del Prado, etc.

En la visita fuimos acompañados por una guía del Ministerio que nos explicó todas las salas del mismo.

La segunda visita fue al **Tribunal Supremo**, que está situado en el Monasterio de las Salesas Reales. El convento fue fundado en 1748 por la reina Bárbara de Braganza para colegio y residencia de jóvenes de la nobleza, siendo enterrado en la iglesia el rey Fernando VI así como la propia reina fundadora, su esposa. Actualmente, la iglesia acoge la parroquia de santa Bárbara, y el resto de la construcción es sede del Tribunal Supremo.

La visita fue guiada por Pilar, responsable de las visitas del Tribunal Supremo y gracias a sus explicaciones además de enterarnos de los entresijos del Tribunal Supremo, es decir para qué sirve y cuál es su funcionamiento, así como todo el arte que contiene el edificio que fue diseñado por Francois Carlier, también pudimos saber quién fue Jarabo o “el hombre del saco”.

Esta visita la vamos a repetir el próximo 13 de Febrero, para los que no pudisteis asistir. Estad atentos al tablón de anuncios, en el que se pondrá que días se hacen las inscripciones para la misma.







INFORMACIONES

Este trimestre también fuimos al **Teatro de la Comedia para ver “La dama duende”**, de Calderón de la Barca. Una comedia con intriga, que critica las costumbres sociales que obligan a una mujer viuda a mantenerse encerrada, sin poder hacer su propia vida. Esta mujer, típica de las comedias del Siglo de Oro, que se representa libre por la falta de marido, aunque sometida a su hermano, no duda en expresar su deseo de vivir de otra manera:

*“¡Vágame el cielo! Que yo
entre dos paredes me vea
donde apenas el sol sabe
quién soy, pues la pena mía
en el término del día
ni se contiene ni cabe”*

Y tomará la iniciativa para conseguir su propósito, que es el de casarse con el caballero del que se ha enamorado. Una mujer que es tan capaz como el hombre de idear estratagemas para conseguir su objetivo, lo que provocaba el efecto cómico en la sociedad de su época. Volveremos al teatro. Estad atentos a los carteles del tablón de anuncios.

Casicaca



**EL TALLER DE
TEATRO en una de
sus muchas
interpretaciones de
“LOS PELÓPIDAS”
en el curso pasado**



JORNADA LECTORA DE FAEA

Una año más se celebró, esta vez el 25 de noviembre, la Jornada Lectora de FAEA, una fiesta de los libros que reúne cada año a muchas escuelas de educación de personas de adultas de Aragón, Murcia, Cartagena, Valladolid y Madrid.

El encuentro fue en el Ateneo de Madrid ¡Qué mejor sitio para celebrar un homenaje a la cultura! Por la tarde hubo visita guiada al barrio de las letras.

El taller de Literatura de la Escuela Popular de Oporto estuvo leyendo poesías de Gloria Fuertes, ahí podéis ver algunas fotos.





INFORMACIONES

CURSO 2017/2018

Este año hemos vuelto a tener una matrícula de unas 400 personas, y estamos trabajando en los cursos de Alfabetización, Cultura General y Español para inmigrantes y en los talleres de Manualidades y pintura en tela, Informática básica, Teatro, Yoga, Astronomía, Tai chi, Inglés (cuatro niveles), Técnicas de Memoria, Lengua y Literatura, Dibujo y Pintura, Bolillos Iniciación, Punto y Ganchillo, Técnicas de Danza, Costura y patronaje, Vida Activa y Filosofía.

LA ESCUELA EN FACEBOOK

Ahora puedes encontrar más información de la escuela en las redes, concretamente en Facebook, basta buscar “escuela popular de oporto”. Para más información Óscar, el monitor de informática, os puede ayudar.

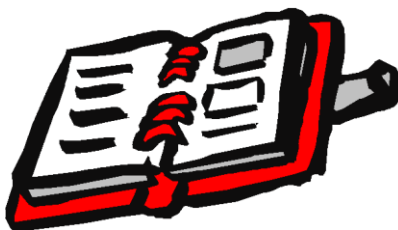
Entre todos haremos la información que aparece más interesante y participativa.

PREMIO DE RELATO BREVE PARA NUESTRA COMPAÑERA

Todos los años se celebra el Certamen de Relato Breve Fernando Abraín, organizado por la Fundación Adunare de Zaragoza. En este Certamen se presentan relatos escritos por participantes de centros de educación de personas adultas de España. Este año unos de los premios se lo llevó nuestra compañera Paloma Calvo, del taller de literatura. No es la primera vez que miembros de la Escuela Popular de Oporto reciben este premio y seguro que no será la última.

En estas páginas del BIC puedes leer el relato y la foto que sigue es de la entrega del premio en Zaragoza.





AGENDA CULTURAL

Para este primer trimestre del año, os sugerimos la visita a la Casa Museo Fuente del Rey (Aravaca). Es un museo creado en lo que fue la casa del coleccionista, el empresario catalán Francisco Daurell. Se exponen obras de artistas catalanes, sobre todo del modernismo (destacan las obras de Ramón Casas, Anglada Camarasa, Joaquín Mir, etc.). La visita es gratuita, de martes a sábados, de 10:00 a 19:00 horas.

Se llega en el autobús 161, desde el intercambiador de Moncloa. Está un poco lejos de nuestro barrio, pero merece la pena darse un paseo por sus instalaciones.

Y para seguir con el coleccionismo de arte, os proponemos la visita a la exposición temporal del Museo Reina Sofía sobre la colección de la galerista Soledad Lorenzo, que cedió al museo en 2014 como depósito temporal. Se llama “Cuestiones personales” y estará abierta hasta el 5 de marzo de 2018. En ella podemos ver las obras de artistas que ya eran consagrados en los años 80, como Luis Gordillo o Miquel Barceló, así como obras de autores estadounidenses con las que la galerista amplió los horizontes del coleccionismo local, atrayendo nuevas influencias al panorama artístico de la década.

Y desde el 1 de febrero hasta el 6 de mayo, podéis ver en la Fundación Mapfre (Paseo de Recoletos, 23. Madrid), la exposición de la obra de tres grandes artistas del siglo XX; Malthus, Derain y Giacometti. Tres artistas que, en su absoluta modernidad, se interesaron por las obras antiguas y de otras culturas. Tres artistas que se conocieron y profundizaron en sus formas de ver la realidad a través de su amistad. Hay más de doscientas obras, traídas de museos internacionales y de colecciones particulares.

Disfrutad del arte este invierno

